

¿Qué medidas permiten aumentar el uso de dispensadores de cloro para purificar el agua? Evidencia de impacto proveniente de Kenia

Según la Organización Mundial de la Salud, la diarrea es la segunda causa de muerte de niños menores de cinco años y el agua contaminada es, a menudo, la culpable. Los dispensadores de cloro instalados junto a fuentes comunitarias de agua son un medio muy eficaz en función de costos para permitir el acceso a un buen tratamiento del agua. Pero, para conseguirlo, los consumidores deben emplear por sus propios medios los dispensadores con los que es posible purificar el agua obtenida. En este sentido, existe muy poca evidencia sobre las medidas que funcionan de manera sostenible y rentable a la hora de intentar aumentar el uso de dispensadores de cloro entre la población.

3ie financió un equipo de investigación¹ para que se hiciera cargo de diseñar y desarrollar tres estudios: una encuesta experimental y dos ensayos controlados aleatorizados a gran escala que permitieran estudiar de qué forma un dispositivo específico de tratamiento de agua usado a nivel comunitario -el dispensador de cloro- era evaluado y distribuido entre la población por los funcionarios gubernamentales locales y cómo tal dispositivo podía ser más adecuadamente financiado y gestionado.

¿Qué se hizo?

El **primer estudio** incluyó a 179 concejales de condados rurales de Kenia, quienes eligieron entre distintos tipos de dispensadores de cloro. Después, mediante un sorteo público, se definió cuáles de los 40 distritos se elegirían para la instalación de dispensadores; se financiaron su instalación y mantenimiento. Esta evaluación calificó la forma en que los políticos locales usaron y controlaron los fondos asociados al mantenimiento de dispensadores.

¿Funcionó?

Los resultados sugieren que tanto los usuarios como sus representantes en el gobierno local valoran la iniciativa de tratar el agua a nivel comunitario.

- En términos generales, los concejales de cada municipio valoraron la opción de destinar con criterios geográficos la instalación de los dispensadores. Sin embargo, se mostraron menos dispuestos a seleccionar un tipo de dispensador específico para su localidad si ellos mismos eran responsables de su mantenimiento.
- Los pagos por adelantado para la obtención de dispensadores no incidieron en el uso de cloro en los hogares tres meses después de la instalación.
- En contraste, se adquirió una cantidad significativamente mayor de cloro en las comunidades donde el dispensador sería retirado si era encontrado vacío.
- Pagar a los encargados de los dispensadores una remuneración fija por su servicio no incidió en el uso del cloro en los hogares en comparación con los voluntarios que solo obtenían una camiseta y un certificado.
- El uso de cloro en el hogar aumentó significativamente en las comunidades donde los encargados de los dispensadores recibieron una remuneración por desempeño en comparación con aquellas comunidades con encargados voluntarios.
- Se demuestra que la remuneración basada en el desempeño del encargado y no aquella por un monto fijo es eficaz a la hora de motivar al empleado en actividades que suelen ser voluntarias.
- Los trabajadores comunales que estaban socialmente más conectados tuvieron éxito en la tarea de promoción del uso de dispensadores, independientemente de si eran remunerados según su desempeño o actuaban de manera voluntaria sin percibir remuneración.

¹Ahuja, A. Gratadour, C. Hoffmann, V. Jakiela, P. Lapeyre, R. Null, C. Rostapshova, O y Sheely, R, 2015. *Chlorine dispensers in Kenya: scaling for results*, informe de evaluación de impacto de 3ie N°30 (a publicarse próximamente). Nueva Delhi: International Initiative for Impact Evaluation (3ie).

El **segundo estudio** investigó si el pago por adelantado de la comunidad para obtener el dispensador aumentaba la financiación para asumir futuros costos de mantención y si la amenaza de retirar el dispositivo una vez instalado alentaba su financiamiento y uso sostenido. Las fuentes comunales de agua (y los usuarios circundantes) fueron asignados de manera aleatoria a uno de los cinco grupos de tratamiento. Un grupo de tratamiento disponía de un dispensador permanente de cloro gratis y recargas del producto también gratuitas, dos grupos debían recaudar parte del costo del dispensador antes de que este fuera instalado y los dos grupos restantes debían pagar regularmente las recargas para evitar que los dispensadores fueran retirados. Por su parte, el grupo de comparación contaba con dispensadores permanentes gratuitos instalados, pero los usuarios eran responsables de comprar las recargas.

El **tercer estudio** evaluó los efectos generados por tres planes alternativos de remuneración para los responsables comunales de promover el uso de los dispensadores y reabastecerlos: (1) prestación de servicios voluntarios que incluía la entrega de una camiseta identificatoria del respectivo promotor y un diploma de reconocimiento por el servicio prestado a la comunidad; (2) pago de remuneración por un monto fijo; y (3) pago de remuneración según desempeño.

Qué sigue a continuación: lecciones para futuras investigaciones y prácticas

Los funcionarios locales no mostraron gran interés en asumir la responsabilidad de mantener los dispensadores de cloro bien abastecidos en sus respectivos distritos. Las respuestas a las preguntas de la encuesta indican que los políticos argumentaban falta de tiempo para asumir tal responsabilidad. Por consiguiente, es importante definir metodologías eficaces en función de costos que permitan financiar y gestionar de manera centralizada la infraestructura de tratamiento de agua en zonas rurales.

Por su parte, los usuarios estuvieron dispuestos a contribuir con la inversión inicial requerida para la instalación de los dispensadores y las autoridades valoraron la posibilidad de decidir sobre su ubicación. Sin embargo, disponer de los recursos locales necesarios para el mantenimiento de tal infraestructura puede no ser factible, tanto financiera como logísticamente.




Photo © Innovations for Poverty Action



International Initiative for Impact Evaluation (3ie) es una ONG internacional que brinda subvenciones para la promoción de programas y políticas de desarrollo basadas en evidencias. Somos líderes mundiales en financiamiento y producción de evidencia de alta calidad sobre aquellas iniciativas que sí funcionan, cómo funcionan, por qué funcionan y a qué costo. Creemos que contar con evidencia mejorada y pertinente a cada política hará que el desarrollo sea más eficaz y mejorará la vida de las personas.

www.3ieimpact.org

Para obtener más información y actualizaciones, escriba a 3ie@3ieimpact.org

 @3ieNews

 /3ieimpact

 /3ievideos

 international-initiative-for-impact-evaluation



Este resumen ha sido traducido del inglés al español por cortesía de CAF – banco de desarrollo de América Latina, un importante miembro de 3ie. CAF y 3ie se disculpan de antemano por cualquier posible discrepancia en el texto.